

EL VIGILANTE.

PERIÓDICO LIBERAL DE GERONA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico sale dos veces á la semana, los sábados y domingos.
 En Gerona: 1 mes 3 rs., 5 id 8.—Fuera de Gerona: 3 meses 9 rs.
 No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago adelantado, en metálico letras ó sellos de franqueo.
 Números sueltos 6 cuartos.
 Insértese ó no, no se devuelve ningun original.

GERONA 30 DE JUNIO DE 1870.

EA, LIBERALES, ANIMO.

Hay muchos buenos españoles que no habiendo tocado tan pronto como suponían los resultados de la revolucion de 1868 principian á desmayar, é impacientes, desconfían de verlos realizados. Al tratar hoy de infundirles valor y dirigirles palabras de esperanza, principiaremos diciéndoles que como sin fé no se gana el reino de los cielos, del mismo modo sin firmeza y constancia nadie logra en el mundo lo que se propone, porque la insuficiencia de las fuerzas del hombre necesita un contrapeso y este contrapeso es la perseverancia.

A nadie se oculta que, cuando la revolucion triunfante arrancó de las garras de la funesta dominacion pasada á la pobre España, se hallaba esta postrada y desfallecida hasta mas no poder: su regeneracion por consiguiente no puede ser obra de pocos dias. Ya de por sí difícil la empresa, tuvo el gobierno de la revolucion que luchar contra todos los elementos que se desencadenaron furiosos para ahogarla en mantillas, y aunque nacida fuerte y vigorosa, tanto arreciaron á su alrededor las contrariedades y obstáculos que, sino matarla, lograron por lo menos embarazar grandemente su marcha. Veámos ahora someramente á qué han quedado reducidos esos obstáculos, esas dificultades que al principio parecian insuperables.

Cuba insurrecta. Por la mala administracion de los gobiernos pasados, estuvimos á punto de perder esta joya inapreciable. Hoy podemos decir muy alto que á costa de inmensos sacrificios en hombres y dinero Cuba se ha salvado y es española. Su completa pacificacion solo es cuestion de dias, y de los aventureros que la tiranizaron, los que no muerden el polvo huyen despavoridos.

Los republicanos. Esas cabezas calientes en las que hay mas falta de seso que maldad, alarmaron al país con sus gritos y sus exigencias; pero se salieron de la legalidad, se lanzaron facciosos al campo, y allí recibieron la merecida leccion. Actualmente divididos y subdivididos fluctúan perplejos entre mil sistemas diversos, y muchos, solamente por conservar la negra honrilla, no se yienen á nosotros con armas y bagages.

Los carlistas. La libertad, esa panacea universal resucitó al vetusto partido carlista, que viéndose vivo otra vez, se ensoberbeció y acudió á las armas. El pobrecillo se olvidó por un momento que cuenta sus locas intenciones por las tremendas palizas que ha recibido, pero la revolucion se encargó de recordárselo. En el dia se halla, rabioso sí, pero convencido de su impotencia; y para mayor dolor lo han deshauciado el Papa, Cabrera y la sana razon.

La hacienda. Recibimos de la situacion caida la hacienda en un estado tan lastimoso y precario que en nada casi se diferenciaba de la bancarrota. La revolucion ha tenido que hacer milagros para vivir al dia, y gracias á sus inauditos esfuerzos ha logrado en parte sacarla de la postracion en que se hallaba. Para convencerse de ello no hay mas que co-tejar la depreciacion de los valores publicos durante el año pasado con la rápida subida que hace tiempo los mismos experimentan. Es verdad que el estado de nuestra hacienda no es todavia tan próspero como deseáramos, pero no cabe duda que de dia en dia mejorará notablemente al calor de las sabias reformas económicas y administrativas que el gobierno ha puesto en planta y que continuará progresivamente llevando á cabo. Y este, entrados en razon los partidos extremos, cuando vea asegurado el orden, podrá sin imprudencia disminuir considerablemente el ejército y nivelar el presupuesto, porque no ignora que España en razon de su posicion geográfica no está llamada á acudir á las grandes lides europeas que deberán con el tiempo ventilarse lejos, muy lejos, de su territorio.

El Rey. Lo teniamos malo y lo despachamos. La revolucion ha ido en busca de otro, pero no lo ha encontrado á medida de sus deseos. En este asunto se ha verificado el fenómeno de no admitir la corona los candidatos simpáticos á la revolucion y de querer alcanzarla contra viento y marea los que ella aborrece. Antes de entregarse en manos de un pícaro ó de un tonto es cuerdo esperar. Esto es lo que hace la revolucion.

Hé aqui en pocas palabras á lo que han quedado reducidos los principales obstáculos con que tropezó en su marcha la revolucion naciente. Vencidos una vez estos, hemos de convenir en que despues de tantos vaivenes y de tantas borrascas está ya cercano el dia de la calma, del sosiego y de la tranquilidad; y á tan feliz resultado no ha de contribuir poco la educacion política del pueblo mejorada.

En esa educacion influirá, á no dudarlo, la del clero que hasta ahora á pretesto de salir por los derechos de la Iglesia ha sido la principal rémora á la marcha magestuosa de la revolucion. Y las dificultades, Dios mediante, irán desapareciendo; y el pueblo curado del fanatismo en que hasta ahora le han tenido sumido, marchará animoso y libre hácia su bienestar.—Esto es tan claro como la luz del dia. Los obispos son en su mayor parte viejos y Dios en su alta sabiduria no tardará en llamarlos á su seno, si lo han merecido. El gobierno irá presentando para las mitras vacantes á eclesiásticos identificados con la revolucion y consiguientemente los curas tendrán que irse amoldando á las inspiraciones de sus pastores: el resultado será que el fanatismo huirá de España.

Ánimo, pues, honrados españoles. El dia de

Anuncios á medio real linea á los señores Suscritores y á 1 real id. para los no suscritores.
 Comunicados á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Oficinas TERTULIA LIBERAL, calle de la Zapateria, vieja, número 4 y en la Imprenta de este periódico Plaza de la Independencia, núm. 15, bajos.

la llegada al anhelado puerto no está lejano: nos espera allí la España floreciente, poderosa é ilustrada. Para ello no se nos pide mas que un poco de tiempo y un poco de paciencia...
 Confíemos, pues, y esperemos.

Nos habiamos propuesto abandonar la ingrata tarea á que muchas veces nos ha obligado *El Norte* de rechazar los apóstrofes é insultantes epitetos con que obsequia á nuestro periódico por las doctrinas que sustenta, pero la insistencia de tales ataques nos obliga á la defensa y no cejaremos mientras que nuestro adversario político no modere su conducta en esta parte.

Sostenga en buen hora sus doctrinas é impugne las nuestras, con que no se hallan conformes sus creencias políticas, pero hágalo con lenguaje desapasionado, no use frases desatempladas y virulentas, y por nuestra parte le aseguramos seguir en esa misma senda, de la cual no debe apartarse el periodismo, tanto por decoro propio, como por respeto al público para quien escribimos.

Si en el presente número aparece algo capaz de desagradar á nuestro cofrade, tenga entendido que es en justa represalia de los ataques que en sus publicaciones anteriores nos ha dirigido, y que estamos dispuestos á no cejar en este desagradable pugilato mientras que la templanza no ocupe el puesto que le corresponde en las discusiones periodísticas ilustradas.

El organillo de los absolutistas se llena la boca, con harta frecuencia, del miedo que dice infunden en los voluntarios de la frontera sus tantas veces anunciadas intenciones, al objeto de dar al pueblo español la felicidad y abundancia que le falta, con el benéfico rocío de tu inquisicion, y coronar tanta ventura con su imbécil rey del alcornoque; acabando de convertir el suelo clásico de las libertades, en bienaventurado país de los *papa-moscas*.

¡Miedo á vosotros gente farisaica! ¿Lo tuvimos acaso cuando quebrantamos las cadenas de esa inmundia inquisicion que intentais restablecer, cuando os echamos para siempre del gobierno, que segun vosotros explotamos, y del cual cobrais, á buen seguro, en esta provincia, una nómina mas crecida, que la de los pocos progresistas que han obtenido destinos desde la revolucion; vosotros que anhelais el triunfo del fanatismo para explotar al pueblo español desde el régio alcazar hasta el lecho del moribundo?

¡Miedo á vosotros que en la pasada intenciona no tuvisteis el valor de cumplir vuestros compromisos?

Arrojad de una vez la máscara, empuñad por fin el trabuco, y os enseñaremos de una vez sí, los liberales de todos los matices, re-

troceden, en ningun terreno, ante los herederos de Fernando VII y Carlos V, los dos tipos mas repugnantes que registra la historia del absolutismo.

Repugnante es la hipocresía con que el seráfico Norte se lamenta del orden y regularidad con que siguen entrando en caja los quintos de esta provincia. ¡Cuánta esperanza perdida! esclamarán sus directores; nosotros que contábamos con ellos para engrosar nuestras filas! que se lamenten todos los liberales de buena fe, que cual nosotros desean la abolición de las quintas, (que vosotros y otros que á vosotros se parecen, imposibilitais con vuestras locuras y devaneos), pase. Pero vosotros que sois la gente de la horca y las baquetas; vosotros que las implantasteis en nuestra patria catalana, no contentos con haber destruido nuestros fueros por mano del verdugo, (aunque arteramente los invocais), vosotros, solo obteneis de los desgraciados jóvenes á quienes cabe la suerte de soldado, una sonrisa de lástima ó de desprecio.

«La Junta provincial carlista de Salamanca, dice Fray Norte, ha impreso ocho mil ejemplares de la carta-manifiesto del rey, (*in partibus in fidelium*) que ha distribuido por la provincia.» Lástima de dinero! Vosotros, que tanto compadeceis á Figuerola, porque no se lo dabais y lo habria empleado mejor? No, que habria servido para apagar el hambre de algun progresero. Ayl quien pudiera atrapar una mitra bordada por doña Margarita!

Dice el Tradicional de Valencia, que al pasar el dia de la procesion del Corpus una de las rocas, ó carros triunfales, por delante del circulo legitimista, los que le conducian arrojaron á los balcones multitud de ramos de flores y cucuruchos de dulces, saludando al edificio con entusiastas aplausos.—Y entusiasmado lo escribe el Norte.

Te veo sospecho que eres goloso y te preparas para la próxima procesion.

En cuanto aquello de saludar al edificio, nos conmueve de entusiasmo. Las piedras guardan recuerdos; cuantas ruinas se escarnecen tratando de levantarlas del polvo en que yacen! Oh mansedumbre carlista!... las rocas se humillan hasta saludar á las piedras. El edificio quede á la roca obligado, hasta que venga el rey del alcorcho y de los devaneos. Pues ya tiene para tiempo....

El periódico católico-monárquico (entiéndase absolutista) se escandaliza porque un saltimbanquis espande libros prohibidos y una muger que valiéndose de un pájaro llamado Garibaldi (picaronal...) pretende saber los futuros destinos del hombre. Con este motivo la llama bacante, pitonisa desharrapada y otras lindezas de esa jaez.

Recuerde fray Norte que ha pocos meses transcribia en sus columnas con mucho misterio, con transparentes comentarios y desdichadas aplicaciones, la profecía de un fraile que anunciaba ó pretendia anunciar que el señor don Carlos VII (Q. E. P. D.) cual nuevo Atila vendria á regenerar la Europa. Que primero seria rey de España, con un poder, hum!... y por fin tal vez lo seria tambien de Italia y hasta de Francia.

Uniendo estos dos párrafos viene de perla lo que la olla dijo á la sarten.
Aplique el cuento.

El Norte entona vergonzantes respuestas, no sabemos si por el alma ó el cuerpo de el Vigilante.

No queremos referir aquello de los muertos que vos matais etc. por demasiado sabido. Podemos asegurar al periódico fraileco, que el moribundo Vigilante le ha de aplicar todavia con su propio cingulo mas de cuatro latigazos, que le han de doler mas que los que ellos aplicaban á los chiquillos inhumanamente, cuando monopolizaban la enseñanza.

Crónica local.

Nos hemos enterado de las importantes reformas que por resolucion de nuestra diputacion se están verificando en el Hospicio provincial, las cuales reclamaban la higiene y orden interior del establecimiento. Además de haber sufrido variacion el comedor de los niños y el de las mugeres, pudiendo en su consecuencia disponerse de mayor capacidad con el nuevo arreglo, respirarán aquellos desgraciados una atmósfera mas pura y un ambiente mas fresco á beneficio de la mayor dimension que van á tener las aberturas que dan luz á aquellos departamentos. Las antiguas y casi inservibles mesas del refectorio van á ser sustituidas con otras de mármol montadas en sencillos pies de hierro fundido, y los desiguales y vetustos asientos lo serán por elegantes y fuertes bancos de madera, arimados á las paredes en las que se han colocado ya unos arrimaderos de azulejos que producen un bellissimo efecto. Otras son las variaciones que parece van á llevarse á cabo en aquel piadoso asilo, digno por todos conceptos de que se le atienda, como lo hace la Excm. Diputacion, que no omite sacrificio alguno para que los desgraciados que en él se albergan encuentren cuanto necesitan para que olvidando una parte de su infortunio puedan salir de él algun dia siendo buenos y honrados ciudadanos.

Tenemos el mayor placer en publicar toda disposicion que tienda á proteger al desvalido, no solo porque satisfacen nuestras aspiraciones humanitarias, y están conformes con nuestros sentimientos cristianos, sino tambien para tranquilizar á nuestro colega el Norte, cuyos temores de que se cerrasen los establecimientos de Beneficencia, habia publicado en el tono que acostumbra cuando puede aprovechar cualquier coyuntura para desacreditar á la actual administracion.

Correspondencia particular.

Olot 26 de junio de 1870.

En el Norte del 24 se lee una contestacion, no sé si de corresponsal ó de cuenta propia de la redaccion, en la que se pretende hacer la oracion por pasiva, como vulgarmente se dice, esto es, quiere suponer que quien tiene sed de sangre, de horror y de esterminio son los liberales, supuesto que este corresponsal del Vigilante les incita á que se lancen al campo.

Dice tambien que el civilizado corresponsal no

puede mirar con calma que los carlistas hagan uso de la legalidad existente constituyendo juntas, abriendo casinos etc. etc. y que fulmina acusaciones sin probarlas »

Dios nos libre de que llegara el dia en que poderles probar la sed de sangre, difícil nos seria el hacerlo despues de haberse embriagado con ella los inocentes defensores del Tersito, cuando ahora están insultantes, y les falta mucho para ganar la partida, y abusando de la Constitucion, que invocan para matarla. Ojalá hicieran de ella buen uso, ojalá la respetaran y se quedaran para sí tanta parte, como para nosotros queremos los que la hemos conquistado! Ojalá, repito, la usaran y respetaran todos los que, á su amparo, trabajan para hundirla y sacrílegamente la invocan para impunemente enterrar entre sus ruinas á los liberales! Por esto concluyo repitiendo «salten de una vez al campo, único terreno en el que tendremos defensa y veremos quien vence á quien» estos son vuestros deseos: pero como que os falta pecho, y sobre todo, á vuestros caciques, preferís, antes que acudir á un duelo con nobleza frente á frente, asesinar cobardemente al enemigo noble, parándole emboscadas y asechanzas, y matarle por la espalda con aquella misma arma que ha puesto en vuestras manos para que la estudiaseis; pero vosotros, esa arma, fabricada por los liberales para hundir á los tiranos, personificados en los Borbones la quereis esgrimir para restablecer el absolutismo, para imponernos vuestro soñado rey alcorcho, de esa raza excluida por las Cortes constituyentes del 37. Pero á que me canso en rebatiros!... No sabemos por ventura que os reis de nosotros cuando nos exasperamos al ver el mal uso que haceis de esa arma que es la Constitucion, y decís en vuestros adentros; y aun cínicamente á vuestras barbas: «Que culpa tenemos nosotros si sois tan cándidos y tan bobos que nos regalais esa arma!» Reniego pues del constitucionalismo que quiere el Norte y sus cofrades, lo mismo que reniego de su catolicismo del que hace tan buen uso como de la Constitucion.

El Corresponsal.

Varietades.

EN MONSERRAT.

Llegué á la cumbre.

Respiro sobre la region de las nubes; miro desde mas alto que las águilas; á mis pies se forja el rayo.

Grandeza é inmensidad me rodean; lejanas comarcas se estienden á mi vista; las montañas que desde el llano me parecian tan elevadas, son ahora como leves arrugas, como pliegues suaves de la tierra; las dilatadas huertas se asemejan á dechados de cañamazo bordado de colores.

Mil veces oi celebrar á la fama la grandeza de estas soledades, espanto de la imaginacion, maravilla del mundo, estímulo de la fé, asombro del sábio, númen del poeta y hechizo de todos.

Aqui toda la montaña está rodeada de abismos; á cada paso se experimenta una sacudida de vértigo; en esos inaccesibles conos resbala la semilla como el beneficio en el corazon del hombre ingrato.

¡Qué extrañas sensaciones produce este espectáculo!...

¿Será que mi ánimo no se halla en estado de gozar y sentir lo que otros gozaron y sintieron en este sitio?

No me creo capaz de analizar ahora lo que por mí pasa.

He dado una voz por el camino y el eco mentiroso me ha contestado.... no: ha repetido lo que yo decia.

¿Qué grandiosidad es esta que aun viéndola me parece pequeña? ¿Será culpa de mi ánimo?

No: Porque todo ese conjunto asombroso de peñascos duros, cada uno de los cuales al obedecer fatal é inevitablemente á las leyes de la gravedad, podrá despedazar en su caída al ser humano, pero no podrá jamás amar, sentir, comprender ni pensar. ¿Cómo? ¿Quién se asombrará de la elevación de esas montañas, si el pensamiento del hombre llega de un vuelo á tan superiores alturas?

¿Quién habla de esas vastas soledades, si el corazón humano es infinito y su soledad mucho mas espantosa cuando el rayo del dolor le hiere en uno de sus caros efectos?

Si ahora, en este momento, cayera sobre mi una gran desdicha y del fondo de mi lacerado pecho se exhalasen los mas dolientes ayes, no se conmovieran esos peñascos que otros admiran; todo lo enorme que me rodea permanecería ageno al padecimiento del hombre: la gota de agua cristalina seguiría cayendo pausada y sin rumor; la grama germinando bajo la tierra; la masa de aluvion endureciéndose. ¡Ah! no: no está aquí la muestra maravillosa de la creación.

¿Quién me habló de las grandes tempestades que se fraguan en esos senos pavorosos, quién? Y ¿eso os admira? ¿Pues acaso no teneis noticias de las tempestades que se levantan en el fondo del corazón humano, mas inmenso que toda la extensión de los mares y mas que ellos profundo y proceloso?

¿Qué oís en esos truenos, cuyo ruido se desvanece en el aire mismo? ¿qué veis en esos rayos sino la grandeza del hombre, que torciendo sus violentos ímpetus, los lleva dóciles á donde instantáneamente se extinguen?

¿Y hubo quien viviendo y meditando entre estas asperezas creyó persuadirse de la pequeñez del hombre! ¡Oh desgraciados de los que se desprecian por no conocerse!

Pues que, el ser pensador y dotado de conciencia por ventura no halla dentro de sí mismo verdaderas maravillas que le den de los misterios de la creación una idea muy superior á la que puedan inspirarle las quiebras de las montañas y la ruin materia que él mismo tiene sujeto á su dominio?

Ingrata eres, soledad, enemiga eres del ser humano, incompleta en el aislamiento, opuesta á los fines de la criatura sociable; muda para la humanidad, y solo propia para combate de fieras, á fin de que lejos de nosotros se destruyan unas á otras, mientras á favor del desenvolvimiento del globo y del ingenio del hombre desaparecen para siempre.

El sol poniente comunica sus últimos fulgores á esas áridas y oscuras moles, que ni embellecidas en toda su enorme masa por el sol, ni aun así son bellas, comparadas con la frente de un niño.

La brisa de la tarde trae á mi oído el rumor de las hojas de escasos arbustos.

Esta hora es triste. En todo el día no ha llegado á mí el grato sonido de la voz humana.

¡Oh! ¿Quisiera volar á la ciudad! Allí está la poesía; allí está lo sellado con el sello de la grandeza, con el sello de lo infinito; allí está el hombre.

¿Qué habeis hecho, peñascos y corrientes, valles y arbustos, abismos y cumbres, espacio y ecos, qué habeis hecho durante largos siglos? ¿qué habeis hecho cuando se oscurezca el último día del mundo? Ni sentir, ni pensar, ni creer....

Bajemos corriendo al llano donde se mueven los afectos buscando de continuo la consonancia de los afectos; donde las inteligencias sin reposo abren caminos para las inteligencias de siglos que han de venir, donde el rumor es la palabra humana; donde las generaciones se renuevan, se perfeccionan, se libertan, se confunden armonizándose; donde los hombres se llagan piés y manos para abrir el anchuroso camino

que ha de recorrer la justicia, reina y emperatriz de todos los mundos.

Adios, Monserrat, adios con tus leyendas.... Tus leyendas tambien reciben mi despedida. Ellas me han hecho comprender mas y mas la belleza de las leyendas de Colon, de Franklin, de Lincol, de Juan Brown, que amaron al hombre y huyeron de las soledades. —*Jadhel.*

Seccion de noticias.

Damos á continuacion el discurso pronunciado por el Presidente señor Ruiz Zorrilla en el acto de la Clausura de las Cortes.

—«Como ya no tenemos, señores diputados, ningun otro asunto importante, y como ademas un gran número de los individuos que han asistido á las sesiones en estos últimos dias han solicitado licencia para ausentarse, porque solo haciendo un sacrificio han podido permanecer en Madrid hasta ahora, yo creo que no podemos continuar con las Cortes abiertas, que no podemos continuar celebrando sesiones.

Ha llegado por consiguiente el momento de suspenderlas hasta la fecha fijada en la proposicion del señor Martos. Y al mismo tiempo que hago esta declaracion, me cumplo dar las gracias á las Cortes por la benevolencia con que han tratado al presidente que se dignaron elegir en enero, sin merecimientos de ninguna clase; y á la vez manifestar el deseo de que, inspirándonos todos en el espíritu del país y en los sentimientos de nuestros conciudadanos, vengamos resueltos en la próxima legislatura á coronar el edificio constitucional de la manera que creamos mas conveniente á los intereses de la patria y á la salvacion de la revolucion.

Cualesquiera que sean las vicisitudes por que tengamos que pasar, siempre podremos decir á nuestros enemigos de todas clases y de todos los partidos, que apesar de la dureza con que califican y censuran las discusiones y los actos de las Cortes Constituyentes, esta Asamblea ocupará un lugar distinguido en la historia de nuestro país, y pasará á la posteridad con un alto renombre y como una de las más laboriosas y reformadoras que se han conocido en España desde la época en que se inauguró el régimen constitucional.

—Estando resueltos á inspirarnos en la conciencia del pueblo, y viniendo en noviembre con el propósito de coronar el edificio constitucional, yo tengo la seguridad de que, apesar de lo que digan los hombres de la reaccion, porque despues de todo en España no hay más que dos partidos, el de los que aman el retroceso, el de los que aman el derecho y el de los que aman el privilegio, viniendo inspirados á las Cortes Constituyentes en el espíritu del pueblo y en los deseos del país, yo tengo la seguridad de que hemos de coronar la obra constitucional, de que hemos de concluir de consolidar la revolucion; y si la consolidamos, podremos afirmar con orgullo que hemos hecho una de las más grandes revoluciones, acaso la más grande que se ha conocido en la historia de ningun pueblo.» (Aplausos)

Copiamos de *El Telégrafo*:
Madrid 26 de junio.

La «Gaceta» trae un decreto convocando para elecciones en las circunscripciones de Aviles y Santiago.

Tambien inserta un decreto del ministro de Hacienda, sobre los morosos en el pago de las deudas á favor del Estado.

Doña Isabel ha firmado el acta de abdicacion. No habrá manifestacion republicana por los sucesos del 22 de junio.

El general Prim ha dirigido á la Tertulia progresista una carta recomendando la templanza y la tolerancia.

El general Prim sale hoy para los Montes de Toledo.

Ayer salió el Regente.

Doña Isabel ha encargado al general Lersundi la formacion del ministerio.

Madrid 27.

La «Epoca» publica un telegrama dando cuenta de la abdicacion de doña Isabel. Dice que á aquel acto asistieron el duque de Riansares, el duque de Basano, el mariscal Bazaine y otros personajes franceses. Don Sebastian, el principe de Aquila, el duque de Medinaceli, Montellano, Sesto Rivas, Bedmar, Sevillano, Ezpeleta, Villapaterna, Santa Lucia, y los generales Lersundi, Gaset, San Roman, conde de Santa Marta, Sanafé, Pidal, Bogaraya, Coello, Rubi y Gutierrez de la Vega. Don Francisco de Asis no asistió, y tampoco el conde de Chestre.

La «Epoca» dedica casi todo su número á alabar á don Alfonso, á quien llama joven inteligente y bondadoso principe de Asturias. Dice que la restauracion no constará una sola gota de sangre.

El Consejo de ministros celebrado ayer, sin importancia, cuyo objeto era designar quien se habia de encargar de las carteras durante la ausencia de los ministros.

Dice el general Caballero de Rodas que las columnas no encuentran enemigos que combatir.

Hoy se recibirá en Madrid la abdicacion de doña Isabel.

El señor Olózaga dice que se considera este acto en Paris sin importancia.

El viernes sale el general Prim para Vichy.

Agitanse mucho los alfonsinos.

El señor ministro de la Gobernacion publica una circular sumamente laudatoria de sociedades cooperativas. Dice que son acreedoras á toda la solicitud del gobierno, y manda que los anuncios de toda sociedad cooperativa que tenga por base el trabajo personal se inserten gratuitamente en la «Gaceta» de Madrid y «Boletines oficiales» de las provincias.

Paris 26 de junio.

Continúa la discusion de la ley sobre el nombramiento de los alcaldes.

Un despacho de Constantinopla declara falsa la noticia del asesinato del principe de Rumania.

En Bruselas ha sido encargado Mr. Anethan de la formacion de un nuevo ministerio.

Madrid 25 junio.

La «Epoca» califica ya de dictadura la del gabinete, autorizado como lo ha sido por las Cortes para plantear las mas importantes reformas.

El «País» cree que el gobierno no concederá amnistia hasta que pasen los calores y regrese de su viage á Vichy el presidente del Consejo de ministros.

El gobierno ha creído ver la actitud de los diputados republicanos que pedian amnistia y se negaron á votar leyes, cierta presión, á que no podia acceder por la misma forma en que se hacia, y por el temor de que los carlistas intenten un movimiento; pero no desiste el gobierno de dar una prueba de generosidad en tiempo oportuno.

Se han publicado estos dias varias proclamas carlistas, segun dice un colega, escitando á los partidarios del absolutismo contra los partidos liberales. Uno de aquellos documentos aparece firmado por el cabecilla Marconell.

Segun noticias que comunican de Navarra, parece que las gentes carlistas empiezan á moverse de nuevo, hallándose oculto en una de aquellas poblaciones el cabecilla Rada, brigadier que ha sido del ejército.

Durante la ausencia del ministro de la Guerra quedará encargado del despacho de dicho centro el subsecretario del mismo señor Sanchez Bregua.

Siendo varios los lectores de *El Vigilante* que pueden estar interesados en *La Peninsular*, damos á continuación la siguiente

MEMORIA

Leída en la junta general extraordinaria de *La Peninsular* de 8 de junio de 1870 por el director general D. Leandro Rubio.

Aprobada por la unanimidad en la sesión del día 12.

SEÑORES: Honrado por vuestro sufragio unánime con el alto cargo de Director general de *LA PENINSULAR*, no me hago la ilusión de creer que tan halagüeña muestra de confianza la debo á la superioridad de mis conocimientos, que, por el contrario, son escasísimos; la debo, y me complazco en reconocerlo así, á vuestra benevolencia para conmigo, fundada solamente en la buena fé y rectas intenciones que habeis observado, preside siempre á todos los actos de mi vida pública y privada. Os doy las gracias por tanto favor, y no defraudaré en esta ocasión las esperanzas que habeis concebido de mi lealtad y buen deseo para procurar la salvación de nuestra Sociedad, colocada á los bordes de un abismo por las causas que todos conocéis, y que por delicadeza no debo yo reproducir en estos momentos.

Desde que tomé posesion del difícilísimo cargo con que me habeis investido, no he cesado ni un instante de estudiar la situacion de la Sociedad: de dia, de noche, á todas horas, no he pensado en otra cosa que en buscar una solución salvadora de tantos intereses comprometidos; una solución que pudiese enjugar las lágrimas de tantas viudas y huérfanos, de tantas familias semi-arruinadas, que creían poseer en las arcas de *LA PENINSULAR* un pedazo de pan para su vejez.

Lejos de mí, Señores, la ridícula pretension de creer que el éxito de mis estudios haya correspondido de una manera completa á mi buen deseo: no me permitiré anticiparos la idea de haber resuelto el difícilísimo problema de dar vida á una Sociedad que la opinion pública cree muerta, y á la que nosotros mismos considerábamos en inminente peligro de ruina; pero no me parece aventurado afirmar que *LA PENINSULAR* puede todavía salvarse y llegar con el tiempo á ser un gran Establecimiento de crédito, si estudiadas por vosotros las combinaciones que voy á tener el honor de proponer, os dignais aceptarlas mejorándolas y perfeccionándolas con vuestro superior criterio. No espereis de mí esas halagüeñas y pomposas frases con que en esta época se suelen alimentar las esperanzas de las gentes sencillas, escitando su codicia con mentidos ofrecimientos de grandes é ilusorios beneficios. La Dirección de *LA PENINSULAR* no puede ni debe ofrecer hoy otra cosa mas que la salvacion de vuestros capitales, dejando al tiempo la terminacion del edificio, que sin duda podremos levantar, aprovechando los riquísimos materiales de que todavía dispone nuestra asendereada Sociedad.

En la última Junta general tuve la honra de manifestaros mi opinion sobre los tres grandes elementos que representan los intereses de *LA PENINSULAR*. Entonces dije que para mí eran igualmente respetables los intereses de los tres grandes grupos que la componen, á saber: el de los Obligacionistas, el de los Imponentes voluntarios y el de los Socios forzosos, y hoy vuelvo á insistir en mi tesis, recomendándoos la imperiosa necesidad de conciliarlos y aunarlos, colocándolos á todos en el lugar á que las circunstancias los han conducido.

Si olvidando estas consideraciones rechazais la conciliacion, marchando cada cual por el camino que le señale su mal entendido egoismo; si el Obligacionista se empeña en hacer instantáneamente efectivo el valor de sus cupones; si el Imponente voluntario,

usan lo del derecho que le conceden los Estatutos, pide su liquidacion, y si los Socios forzosos, encastillados en las trincheras que nuestros viciosos procedimientos judiciales les proporcionan, oponen una resistencia pasiva al cumplimiento de sus obligaciones, los intereses de los tres grupos de que antes os he hablado desaparecerán como el humo, sirviendo solo para alimentar la voracidad de unos pocos, sin provecho para ninguno de los Socios de *LA PENINSULAR*. Es, pues, preciso que tomemos el buen acuerdo de salvarnos todos ó parecer todos, si la Providencia, en sus altos designios, lo hubiera así decretado.

No olvidemos que *LA PENINSULAR* se encuentra hoy en una situacion análoga á la de un ejército en los momentos críticos de una batalla. Si una sola compañía profiere la voz de alarma y se hace cundir por los batallones la fatídica frase de *Nos cortan*, el ejército se dispersa y la accion es infaliblemente perdida. Union y conciliacion es lo que únicamente exige de vosotros el que tiene la honra de dirigiros la palabra: en cambio os ofrece el reintegro, casi seguro, de vuestros capitales, y quizás el percibo de no despreciables ganancias para el porvenir.

Voy, pues, á desarrollaros mi pensamiento, para lo cual deberé antes esponeros el verdadero estado de *LA PENINSULAR*, tal cual lo he concebido al estudiar los incompletos datos de que he podido disponer en el brevísimo tiempo de mi gestion, pues todos sabeis los lamentables sucesos y las dificultades con que he luchado, haciendo frente á criminales exigencias, apoyadas quizás por quienes debieran haberla prestado el mas leal y decidido apoyo. Por fortuna es de esperar que estos obstáculos desaparezcan por completo, gracias á la eficaz cooperacion que me han prestado los dignos individuos del Consejo de vigilancia, el distinguido y honrado Subdirector y el laborioso y entendido Secretario de la Sociedad, compartiendo conmigo los penosos trabajos, admirablemente interpretados por nuestro ilustrado Abogado consultor.

Segun los datos que he podido reunir, y que detalladamente se consignan en el estado inserto al fin de esta Memoria, el activo de la Sociedad, calculado por su coste de adquisicion, asciende á Rvn. 98.072.624,06 y el pasivo á 51.758.472,03 quedando por tanto un saldo de 46.314.149,03

que forma el capital de las imposiciones voluntarias, representadas por 46.172.341,54 de pólizas. Es decir, que practicada hoy la liquidacion de la Sociedad, y suponiendo realizados todos los valores que constituyen su haber activo y pasivo, en la forma que deberán realizarse á su debido tiempo, ó sea á sus naturales vencimientos, los acreedores estranos á la Sociedad cobrarían íntegros sus créditos; los Obligacionistas, el capital nominal de sus obligaciones, y los Imponentes, el de sus pólizas, quedando todavía á repartir un pequeño beneficio. Pero no hay que olvidar, Señores, que estos capitales no son realizables hoy. Téngase presente que si se procediera á una liquidacion, siquiera fuese amigable, sacando antes al mercado los valores de la Sociedad, el efectivo disponible quedaria reducido, cuando mas, á un 25 por 100, cuya depreciacion se explica: 1.º, por la baja natural que han sufrido todos los valores inmuebles por efecto de las circunstancias; y 2.º, porque los demás, que consisten en créditos, no son realizables á la vista; y aun cuando en el pasivo figuran 46 y pico de millones, que tambien se hallan depreciados en una proporcion semejante á los del activo, los cuales podrian saldarse con un desembolso, á lo mas, de 20 millones de reales, vista la situacion de los valores en Bolsa, como carecemos de estos fondos, la

compensacion sería imposible y la ruina de todos segura.

De este sencillísimo cálculo se deduce que la liquidacion de la Sociedad en estos momentos, en que no cuenta con el capital metálico antes indicado, no es racionalmente posible; que es de necesidad aplazarla esperando mejores tiempos y operando entretanto sobre sus valores sociales, con el fin de amortizar poco á poco el pasivo, consistente en papel de la Compañía.

(Se concluirá.)

ANUNCIOS.

ARMERIA DE CAYETANO CARBÓ con gran rebaja de precios, calle de la Platería, núm. 30, Gerona. Revolver de 70 á 400 rs. Fouchés dos tiros de todos sistemas 400 á 1000. Id. de un tiro 460 á 1000. Piston dos tiros 300 á 400. Id. un tiro 400 á 460. Berdams 12 tiros minuto á 400.

Además se hallará toda clase de accesorios para todos sistemas de escopetas; municiones de todas clases.

A los señores suscritores á la Sociedad

El porvenir de las familias.

Hallándose próxima la liquidacion que ha de tener lugar en el mes de julio venidero, se les advierte, que si desean cobrar en su dia en esta capital en papel ó dinero lo que les haya correspondido, sin mas retribuciones que la del valor del giro, pasen á la casa subida de San Felix número primero piso segundo á endosar las pólizas.

Enfermedades del pecho.

JARABE de Hipofosfito de Cal, por Grimaul y C.ª farmacéuticos de S. A. L. el príncipe Napoleon en Paris.

La eficacia de esta preparacion ha sido comprobada desde 1857 por los mas célebres médicos.

Bajo la influencia de este maravilloso remedio se calma la tos, desaparecen los sudores nocturnos y el enfermo recobra rápidamente la salud. Tambien se emplea con el mas brillante resultado en los cefriados, catarros, bronquitis é irritaciones de pecho.

Pildoras restauradoras

del doctor Fors á base de carbonato mangano ferroso y de Pepsina Panacea de las personas débiles sin distincion de sexo ni edad y especialmente útil á las mugeres opiladas. Cada frasco va cerrado con la firma del autor y acompañado de un estenso prospecto.

Injection Brou.

Higiénica, infalible y preservativa: La única que cura sin auxilio de otro medicamento las gonorreas y demás flujos.

CAPSULAS RAQUIN.

COPAIBA PURO DE PARIS.

Despues de cien curaciones obtenidas de igual número de enfermos, la Academia de medicina ha declarado que estas cápsulas son superiores á todas las demás preparaciones. Para precaverse contra la falsificacion exíjase el nombre del inventor RAQUIN que lleva cada frasco.

Píldoras legítimas

DEL DOCTOR BRANDRETH DE NUEVA-YORCH.

Prospectos gratis.

TINTURA DE ÁRNICA SUIZA.

Indispensable á todas las familias y á los viajeros.

Depósito en la Botica Universal de D. Joaquín Ametller y Viñas, calle de la Cort-Real número 4 Gerona.

GERONA.

Imprenta á cargo de Pablo Puigblanquer y Forment Plaza de la Independencia núm. 15, bajos.